EL SANTUARIO DE COPACABANA

Por GOVER ZARATE

Las crónicas de los tiempos pretéritos nada dicen de la época en que el indígena Francisco Tito Yupanqui profesó el catolicismo, pero la verdad histórica registrada en documentos fehacientes, afirma que este indígena fue uno de los más convencidos propagandistas de las nuevas doctrinas y que ejerció su misión como sincero apostolado. Devoto de la Virgen Santísima, recorría las tierras peruanas ganando adeptos con sus prédicas humanitarias de amor al prójimo.

Es tradición que Tito Yupanqui hizo voto solemne para modelar la imagen de la Virgen aunque para ello emplease el resto de su vida. Obsesionado por esa idea buscaba los medios materiales para realizar su propósito.

Una tarde en que dormitaba en su choza de Copacabana sintió el efecto de una alucinación extraordinaria. Presentósele la Virgen con esplendor fantántico, cubierta por amplio y albo manto, llevando en el brazo izquierdo el cuerpecito del Salvador. El indígena cayó de hinojos a los pies de Ella modulando con fervor una oración.

Tito Yupanqui encontró en ese singular suceso— que él no atinaba a explicar— un elocuente estímulo divino que le inducía a perseverar en su propósito. Una voz interior decíale que sus inexpertas manos podrían modelar la imagen de la Virgen Santísima con la perfección con que lo haría un escultor profesional.

EL MANUSCRITO

Muchos años después del fallecimiento de Tito Yupanqui, un hermano de éste entregó al P. Rafael Sanz el manuscrito original, de puño y letra del escultor, en el que describe la odisea de sus ensayos iniciales para modelar la imagen.

Ese manuscrito cuya redacción y ortografía son peculiarísimos, expresa con elocuencia y sinceridad las decepciones de Yupanqui durante sus primeros ensayos que no fueron pocos. Sin embargo, no se declaró vencido. En julio de 1576 viajó a la Villa Imperial de Potosí, ingresando como aprendiz en el taller de pintura y escultura del español Diego de Ortiz. Puso tanto afán en sus estudios que cuatro años más tarde, en 1580, salía de sus manos la imagen de la Candelaria, pequeñita y morena, con extraña e inefable expresión de bondad.

Mediaba el mes de enero de 1582 y el año anunciábase hostil para los agricultores de Copacabana. Temeroso de la sequía y de las heladas, buscaron amparo en la Divinidad y con tal fin organizaron la cofradía de Nuestra Señora de la Candelaria, cuya fiesta se celebra el 2 de febrero. Vivía por entonces en aquel pueblo el indígena Alonso Wiracocha Inca y su prestigio de hombre católico y honrado le impusieron ante el respeto del vecindario. Informado de que su pariente Tito Yupanqui había modelado en Potosí una imagen de la Virgen de la Candelaria, solicitó la trasladara al pueblo para aplacar con su presencia el peligro inminente. Como no respondiera el escultor, Wiracocha Inca encaminóse a Potosí en demanda personal de la imagen.



Laboriosas diligencias debieron llenar ante el Prelado diocesano para obtener la autorización del caso. El Obispo de La Plata (Sucre) se negó a conceder la licencia para la erección de la Cofradía y, además, no siendo de su agrado la copia de la escultura, negó también el permiso para su bendición y consagración canónicas. Estos contratiempos no doblegaron la tenacidad del escultor, quien regresó de La Plata a Potosí para corregir el detalle artístico de la imagen, mientras Wiracocha Inca permanecía en la sede episcopal insistiendo en la autorización. Ya en Posotí Tito Yupanqui, colaborado por algunos indígenas, empezó los preparativos para trasladar la imagen a las tierras del Chuquiago.

Cuando Yupanqui llegó a la ciudad del Illimani, un afamado artista ocupábase en la ornamentación de los retablos del Convento de San Francisco, el que se prestó de buena voluntad a retocar el rostro de la imagen, surgiendo entonces, como por arte de magia, radiante de belleza, de bondad y de ternura, la Virgen India.

ENTRADA EN COPACABANA

El 2 de febrero de 1583 hizo su entrada triunfal en Copacabana la Virgen de la Candelaria, recibiendo el homenaje de cincuenta mil indios que alfombraron el camino con sus mejores prendas. Apenas llegada a la península el poder sobrenatural de la imagen empezó a manifestarse, pues, ese mismo día, con el apiñamiento de los indígenas en torno a Ella, cayó el guión de bronce sobre la cabeza del Corregidor Marañón sin producirle ni leve herida, cuando todos creían que se la había destrozado.

Años después el Presidente de la Audiencia de Charcas, licenciado Juan López de Cepeda, invitó al Provincial de la Orden de Agustinos para que atendiera el servicio de culto en Copacabana. El P. Montero que hasta entonces había ejercido su ministerio en ese beneficio a satisfacción de sus feligreses, recibió con desagrado la noticia y el vecindario hizo con tal motivo una representación ante Su Majestad por intermedio del Virrey del Perú, conde del Villar. Felipe II expidió la cédula de 7 de enero de 1588 confirmando a la Orden Agustiniana en el servicio del Santuario. El 16 de enero de 1589 dicha Orden tomó posesión permaneciendo a su servicio 237 años, hasta 1826, en que el Alto Perú, con el nombre de Bolivia, iniciaba su vida republicana bajo la administración del Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre.

La primera capilla que ocupó la imagen fue construída en 1614, hallándose de Provincial el P. Miguel Gutiérrez y de Prior del Convento el P. Juan Vizcaino. El Virrey del Perú, conde de Lemus, contrató en Europa arquitectos de prestigio que construyeron la actual basílica. Uno de ellos fue Francisco Jiménez de Sigüenza. El trabajo se inició en 1667 en presencia del Obispo Alonso Ramírez de Vergara, siendo Prior del Convento el P. Marcelino de Belaoto. La iglesia fue estrenada en 1670 con la concurrencia del conde de Lemus, habiéndose invertido en ella la suma de 193,520 pesos de plata.

EL CUADRO DEL INVALIDO

Refieren las crónicas que cuando el Virrey partía de Lima para Copacabana, detúvose en los suburbios de la ciudad por haber encontrado un inválido que arrastrando pesadamente sus piernas, caminaba también hacia el Santuario. Preguntóles el Virrey si llegaría a su destino en el transcurso de un año y el desdichado, con profunda convicción y con seguridad desconcertante, respondió que estaría allí el mismo día en que llegara Su Excelencia. Alejóse el conde de Lemus comentando el incidente y su sorpresa no pudo ser mayor cuando ya en Copacabana encontró al inválido en el atrio del templo. Un pintor anónimo ha representado en el lienzo la escena culminante de esta crónica.

LA CONSAGRACION DEL TEMPLO

La consagración se efectuó el 5 de abril de 1805 por el Obispo de La Paz, Remigio de La Santa y Ortega. Su Santidad el Papa Pío IX, a solicitud del Canónigo Juan de la Cruz Cisneros, concedió al Santuario las preeminencias y privilegios de que goza la Casa de Loreto.

Posteriormente se construyó, a continuación del presbiterio, una sala de oración conocida con el nombre de Camarín de la Virgen, recinto desde donde se domina la azulada superficie del Lago. La imagen descansa sobre una peana giratoria que permite a voluntad ponerla con el frente a la iglesia o al Camarín.

LA OBRA ESCULTORICA

No entra en nuestro propósito describir el detalle escultural de la obra de Yupanqui; ella responde a los escasos conocimientos de arte que su autor pudo adquirir. Es la obra del fervor y de la devosión de un indígena alucinado que soportó muchas penalidades para modelarla y retocarla. Con todas las imperfecciones que un artista de escuela pudiera anotar, la Virgen lleva impreso en su rostro divino tan significativa expresión de amor, de bondad y de ternura, que raro es el peregrino que al postrarse a los pies de su altar, no sienta inmediatamente nublársele los ojos, cual si una emoción irresistible le obligase a llorar. La Virgen de Copacabana como el Cristo de los Temblores que se venera en la catedral del Cuzco son, sin duda, las imágenes que llegan con mayor profundidad al corazón de los mortales.

Uno de los números sobresalientes del programa con que Bolivia celebró la primera centuria de su vida independiente, en agosto de 1925, fue la coronación de la imagen de Copacabana, solemne ceremonia a la que asistieron el Presidente de la República D. Bautista Saavedra, el Nuncio Apostólico en Bolivia, Monseñor Gaetano Cicognani, varios Obispos bolivianos y peruanos, el Ministro argentino D. Hora-

(Pasa a la Página 4)

PRESENCIA LITERARIA

DIRECTOR: JUAN QUIROS
Casilla 1913

La Paz, Bolivia, Domingo 6 de Marzo de 1966

LA PAZ, PUERTO DEL CIELO

Por CARMEN CASTILLO



Páramo - nido de un ayer volcánico
materno vientre de hoy, tierno, orgulloso,
altísimo jardín de los suspiros,
Mástil del Tiempo donde izé mis ojos...!

¡Tengo el visado de la maravilla!
Suspiro tu altitud de verde soplo
mira la albura de mi itinerario
y dame los pasajes que te nombro:
al país de la trémula ternura,
al del Tiempo sin tiempo de sollozos,
y a todos los demás... que de ti parten
los vuelos imposibles de los gozos

¡No me digas adiós en tus andenes,
donde, apenas cruelmente me apoyo,
¡Besadora del Sol, besa mi alma
incendiame de altura el viaje rojo
Sí, te dirán siempre un ¡hasta siempre
las saladas banderas de mis ojos!

¡Consulado lunar de los poetas
¡La Paz, oh, tú, La Paz, dintel del Todo...
¡Tengo el visado de la maravilla!
Pagué mi corazón - billete rojo,
pero guardo monedas misteriadas
para el viaje en el tren de los asombros

¡Tu voz astral, La Paz, tu geografía
redondamente por mis venas copio
y tu nido lo anido en mis aleros
emplumándolo en cantos vigorosos
con la sintaxis de la Primavera
en el verbo pintor de tu alto rostro!

¡Puerto azul donde vende el Imposible
cucuruchos de miel para los ojos
de todos los que miran recreando
las sutiles sustancias de lo hermoso,
y el anciano Illimani pontifica
puño en alto, nevado glorioso!

¡Te besa el labio ardido de mis ansias
Ahora que tu rango reconozco
y abrazada a la Luna te camino
la curva geografía del destrozo...



CARMEN CASTILLO

TAMAYO O LA SOLEDAD

Tamayo no es resentimiento ni orgullo ni desprecio, es soledad. Soledad interior; soledad que es el alma misma, no un mero no estar con nadie.

Soledad auténtica en la que se está consigo mismo; no con nadie de la ausencia de los otros.

Hay una soledad con nadie, sin los otros, es la soledad exterior. Y hay una soledad con nosotros mismos; soledad de espíritu. La primera desaparece con la presencia de "los otros", la segunda aparece con "ellos". La primera es un estado del que se puede salir, la segunda es el espíritu mismo, no se puede deponer.

Es pues cierto que hay una soledad distraída, soledad de ‹fuera›, que ríe, se dopa y aun llora y no sabe el origen de su risa, ni su lágrima; ni porque ríe ni a quien llora; es una soledad que lamenta las "frustraciones", los "fracasos", las "cosas": ausencia ausente. Y es cierto que hay una soledad caída en ella misma, que no ríe y jamás llora, que sabe que surte de sí misma: ausencia presente.

La soledad exterior es un eco de la interior. Hay quienes habitan en el eco y no en la voz. Los que habitan en el eco yacen en la ausencia de los otros. Los que habitan en la voz yacen en el silencio de ella.

Gravedad de la boca que callando habla su propio silencio.

"Y mi silencio es más que el mar que canta".

MARIANO MORALES DAVILA

CAMBIO DE DISFRACES

Por

ORESTES HARNES ARDAYA

- Con que recién llegando el muy sinvergüenza, después de una semana de carnaval? Ni te apeés siquiera, pasá nomás de largo, que esta casa ha sido hasta ahora muy honrada. ¡Tunando una semana, y aquí una pobre mujer e hijos abandonada, expuesta a que cualquiera la falte viéndola sola e indefensa! No, no te lo perdonaré nunca. Y desde ahora ya verás como voy a portarme - me espetó sin respirar, mi querida Rosita. Yo me aguanté el aguacero mientras desensillaba. Luego fui a mecerme calladito a la hamaca.

¡Pero lo que es el corazón de la mujer cuando es buena! Al rato se me arrimo con una taza de café y sentandose a mi LAO, me dijo como arrepentida.

- ¿Algo te pasó?

- Eso iba a contarte, pero cuasi no me has DEJAO ni llegar.

- Empezá pues

- Que no dejo de llover desde el primer día, y de la misma manera torrencialmente, hasta recién ahora que escampó.

- ¿Te gastaste todita la plata?

- De ANDE. Los encargos vienen en el carretón. Me hice quedar algo que, como vas a ver, se me fueron ligerito en una noche. ¡Lo que es ser fuerapuebleño en estos tiempos!

- Seguro que jugaste.

- Dejame, pues que empiece por el principio y después acabar.

- Te estoy escuchando Eusebio.

- Pues, sucedió, - comencé diciendo, - algo que no es para olvidarse, así nomás. Tan aburrido me encontraba la tercera noche, que me dije, por qué no DENTRO a mirar un ratito uno de estos bailes. Mientras así cavilaba, me VIDE delante de una tienda ANDE alquilaban disfraces con patente y todo. El dueño después de que me midió largo rato, me dijo: Parece Ud. persona honrada. Venga a probarse uno.

Me hizo firmar un recibo, dejé el importe, y ahí me tenés DISFRAZAO con un traje verde de payaso. El bilucho cuasi no me entra, pero lo fui amoldando poco a poco. ¡Qué costarme mirar por esos tajo e' cuero del antifaz! Llegué TROMPEZANDOME en todo lo que encontraba en' el camino, a la puerta del local donde se realizaba el baile. Me animaba y me desanimaba. Pero un máscara de dominó que estaba a mi LAO, me dijo: "Crie coraje, amigo". Y como empujándome, me hizo entrar delante de él, al patio de la casa. Nos sentamos alrededor de una mesa. Se acercó un mozo. "Pida usted, primero" - me dijo -, que yo le sigo; es mi costumbre".

Pagué dos botellas de cerveza, y cuando estas se vaciaron, hizo señas mi acompañante a un mozo y le ordenó: "Traiga una de singani San Pedro".

- ¿Quién ha de pagar?, - preguntó el mozo.

- El, - contestó autoritario señalándome.

No me animé a decirle nada. Pagué de nuevo.

El local se fue llenando de un hormigue de mascaritas. La banda tronaba taquiraris que daba gusto oirla. Hasta ahí linda me fue pareciendo la noche. De repente mi compañero me dijo: "Espéreme un rato, voy a dar una vueltita, por ver si encuentro una muchacha que iba a venir esta noche".

Me quedé solo casi una hora. Cuando mi amigo regresó, me propuso insinuativamente: "Aquí está la mascarita pero con su madre que me conoce con este disfraz, ¿no quiere cambienmos prendas, es cuestión de una hora". Yo quise resistirme, pero tanto me suplicó que, por último, consentí. Nos fuimos al servicio y se hizo el cambio. Cuando regresé mi mesa estaba guardada por agentes civiles y soldados.

- Aquí está uno, - dijo el mozo que nos había servido, señalándome con atrevimiento.

En eso se me acercó el dueño del establecimiento, que es un hombre ni alto ni bajo; gordiflón, cachetudo y con unos ojos AGUARAPAOS que nunca se están fijos.

- ¿Con que viniendo a robar a mi establecimiento, pillo, desgraciado? - me espetó.

Entonces se me subió la sangre a la cara, y le contesté: "Yo he PAGAO lo que se ha CONSUMIO, y modere sus palabras Don, que eso ni mucho menos yo tolero sin que al que lo pienso siquiera le meto el cuchillo hasta ANDE atore.

- ¿Y todavía tiene lengua para ofender el muy canalla?, - tartamudeó -, con ganas de echárseme encima. Yo ligero me puse en guardia, diciéndole: "Tenga cuidado con su lengua Don Este, la va a pasar muy mal, se lo aseguro.

Un detective, que así resultó serlo, se interpuso entre nosotros, comunicándole al dueño de casa que ese ya no era asunto de su incumbencia. El muy parador, refunfuñando se retiró.

- Sentémonos, - me invitó el detective.

Nos sentamos; los pacos a una señal que les hizo, desaparecieron. Enseguida me preguntó por mi nombre. Se lo dije. Luego dónde trabajaba, a qué había venido a la ciudad, en fin, todo lo que se le ocurrió sobre mi persona. Sáquese un momento el antifaz, - agregó Después, me dijo: "Cúbrase", cuando ya me había observado a su gusto.

- ¿Pero, qué es lo que quieren hacer conmigo? Yo no he ROBAO a nadie ni robaré en mi vida que es de trabajo duro y HONRAO, - atiné a decirle y medio perdido los estribos con tanta jineteada.

- No se ponga nervioso, amigo, me dijo en tono suave. Y agregó: "Ahora cuénteme detalladamente cómo y por qué se encuentra en este baile". Así como me lo pidió, se lo conté todo sin olvidarme de nada.

- Bien, buen hombre, - me dijo, finalmente. Tiene que hacerme el servicio de acompañarme.

Protesté: "Yo nunca he PISAO la POLECIA, señor. Yo no he ROBAO ni al gobierno".

- Tranquilícese. No es a la policía, sino a la tienda en la que Ud. alquiló el disfraz.

- ¡Ah, bueno, ya es otra cosa, disculpe, - le respondí. No se me había ocurrido

Salimos solos, los soldados no nos siguieron. Encontramos el almacén abierto. Hablaron reservadamente el detective y el propietario. Luego me pidieron el recibo del alquiler del disfraz, pero se había marchado con él mi ocasional compañero. Lancé un juramento. "No tiene importancia", - me dijeron.

- Sáquese el disfraz, - me ordenó el policía.

Así lo hice cuasi volando. Y al verme con mi traje de calle, el dueño del negocio, aseguró sin titubear: "Sí, claro, es él". Añadiendo: "Yo no sé por qué tuve el presentimiento de que algo grave le iba a ocurrir".

Tomó el detective unas notas del libro registro de préstamos, y dirigiéndose a mí, me dijo:

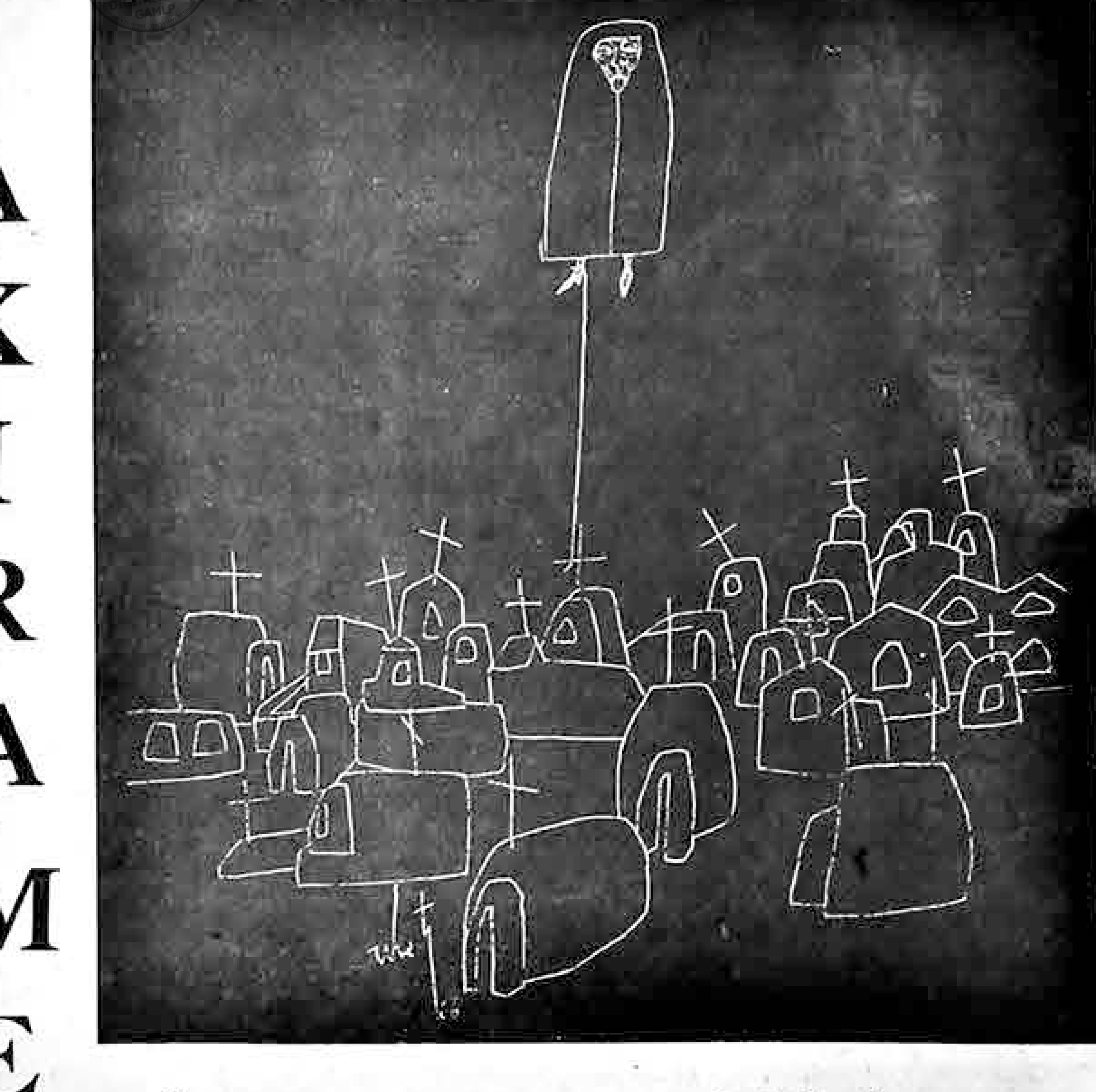
- Ha tenido suerte buen hombre, ya no son los tiempos de las gentes honradas. Recójase a su casa y no salga de ella hasta que deje de llover y pueda regresar a su establecimiento agrícola. Si no lo hace así, e intenta echar otra cana al aire, le aseguro que tendrá que viajar sin pantalones.

Sin una palabra, le estreché la mano y salí.

Cuando terminé mi relación, mi mujer en lugar de RETEARME, lloraba como si en verdad hubiera ESCAPAO de la cárcel.

Santa Cruz, febrero de 1966.

A K I R A M E



—¡Ah! ¡La muerte grande de heroísmos,
cae!
Cae

voraz —en la honda espesura que levanta—
su baldía
soledad.

Y aun entre nosotros, quién juzga? — Quién
repara, si la muerte
nada

ampara?

Sólo el olvido — Y el claro designio de este
canto:

Por

ROBERTO

ECHAZU

BENI, EDEN DE BOLIVIA

Por RUDY MIRANDA NOYA

Cuando- no hace mucho- los maestros del país nos reunimos en Trinidad, no nos imaginamos que sería inolvidable conocer las ubérrimas regiones del Beni. Asombra, escapa a toda descripción, donde quiera que se posen los ojos. Desde el avión se observa el serpenteo de los ríos, caprichosamente diseñados; el verde de la selva en todos sus tonos, salpicado de lagos cristalinos; el horizonte que se pierde en lontananza; en una palabra: la sublime pincelada del trópico arrancada del mismo eden bíblico. Conocer el Beni y tratar de pintarlo es difícil, hay que ir a pisar esas hermosas tierras, poco exploradas e inexplotadas por el injusto abandono del Estado. Su flora y fauna no han sido debidamente estudiadas, pese a las distintas misiones enviadas, -civiles, militares, científicas -. Un nativo nos dio una serie de datos sobre plantas medicinales; hay una inmensa gama de flores; tiene varias especies de animales: mamíferos, aves, peces insectos

Esta noticula periodística, creemos que dará una pálida imagen; pues, Luciano Durán B. expresa: "Hablar del Beni es adentrarse en el laberinto de un pequeño nuevo mundo, en lo definitivamente fuerte por su atracción primordial ..; es razón profunda para esencializar el destino de esta parte de nuestro continente... ; es hablar con la voz primigenia de la sangre sudamericana; es intentar conocer los secretos de aquel pequeño nuevo mundo.. " Ingresemos a ese pequeño nuevo mundo, que pocos tienen la suerte de conocerlo

El departamento del Beni se encuentra situado al noreste del país. Limita al N. con Pando y Brasil; al S. con Cochabamba y Santa Cruz; al E. con Brasil y Santa Cruz; y al O. con La Paz. Se halla ubicado entre los 10-1/2 o y 16o de Latitud Austral y entre los 62o y 68o de Longitud Occidental de Greenwich. Es una inmensa llanura, de clima tropical y húmedo, donde corren los ríos Iténez o Guaporé, Mamoré, Beni, Yacuma, Itonamas, Sécure, San Miguel Apere Yata, Ivón, Baures, San Martín, Machupo, Benicito, Ichoa, Negro, Ibare, etc., en su mayor parte navegables. En algunos de estos ríos se presentan las "CACHUELAS" o sea desniveles bruscos en su curso, originando cataratas o caídas de agua, que impiden la navegación normal y entre las que tenemos: Cachuela Esperanza, Guayaramerín, Guayaraguazú, Bananera, Lajas o Layo, Palogrande, etc. Citaremos sus lagunas: Rogo- aguado o "Domu", Rogagua, San Luis (Itonama o Carmen), Huachi, Pato, Arroyo, Moroña, Ibachuna o del Viento, Yapacha, Puaja, Chitiopé y otras menores

Quienes lo han explorado, nos dan una visión magistral de su riqueza; entre éstos y otros que se han ocupado de estudiarlo, tenemos: P. Nicolás Armentia, Luis Bazán, José Cárdus, Alcides D'Orbigny, Lardoner Gibbon, Lisímaco Gutiérrez, Tadeo Haenke, Edwin Heath, P. Manuel Mancini, Víctor Mercier, Antonio Rodríguez Pereira Labre, James Orton, Erland Nordenskijolf, José Agustín Palacios, José Manuel Pando, Nicolás Suárez, Antonio Vaca Diez, Manuel Vicente Ballivián, P. Francisco Xavier Eder, P. Francisco Xavier de Iraizor, Juan Manuel Iraizor, P. Victoriano Cuenca, P. Juan Patricio Fernández, Teodor Hertzog, Bernardo J. Pesciotti. P. Tomás de Chávez, Román Piriz Coelho, Alfred Metraux, Román Paz, Gabriel René Moreno, Jaime Mendoza, P. Santiago Mendizábal Carlos Bravo, Arturo Urquidi Enrique Finot, Cnl. Matías Carrasco, Humberto Vásquez- Machicado, José Estéban Gróndona y otros que cita Gunnar Mendoza en "BIBLIOGRAFIA GUARAYA PRELIMINAR".

Existen muchos informes (Arnold Jacoby, 1899; Sociedad de Ingenieros de Bolivia, 1946; Osborn, 1949; Keenleyside, 1951, etc.) para su progreso, que duermen en los archivos oficiales; asimismo planes, decretos programas, discursos, polémicas etc., para incorporar al adelanto a este rico jirón patrio. Todo siguió un curso: la eterna apatía. Y esta verdad más: algunos gobiernos han planteado la marcha al oriente, y el hermoso oriente sigue de pie esperando el impulso generoso que habrá de hacerlo florecer.

Dick Edgar Ibarra G. hace la siguiente clasificación etnográfica: Sinabo, Chacobo, Moré, Capuibo, Cavina, Maropa, Movima, Cayuvava (sic), sirinó, itonama, canichana, Mure Pauserna, Mojo, Guarayo, Chapacura, Chimane, Beure y otras. Entre sus lenguas: pacaguara, chacobo, capuibo, tacana, maropa, arawak (hoy guaranizados), chapacura, moré, etc. Tienen innumerables leyendas y tradiciones.

Al crearse Bolivia, lo que hoy es Beni y Pando, dependía de la Prefectura de Santa Cruz, pero el Gral José Ballivián, mediante D.S. de 6 de Agosto de 1842 los separó, y el 18 de Noviembre dedicho año, la erigió en depto. independiente, cuyo texto transcribimos: "CONSIDERANDO: 1o.- Que la separación de la provincia de Mojos del depto. de Santa Cruz, por Decreto de 6 de agosto último, ha producido los ventajosos resultados que el Gobierno se propuso, y que en tan corto tiempo se ha conocido la utilidad de esta medida. 2o - Que para dar mayor impulso y extensión a los importantes objetos de dicho decreto y para facilitar las comunicaciones de aquellas fértiles regiones con los departamentos del interior, abrir las diferentes vías de comunicación y multiplicar las colonias que se van estableciendo; es necesario darle una orga-

(Pasa a la Página 4)



LA RESPUESTA A MICHEL DE SAINT PIERRE

Por JUAN JOSE COY



Mucho se ha escrito sobre la desdichada novela de Michel de Saint Pierre, LOS NUEVOS CURAS. Una novela caricaturesca, tendenciosa, retrógrada y dentro de la más estricta línea del oscurantismo ideológico y religioso. Estos calificativos -que a algunos quizá les parezcan demasiado fuertes- son a fin de cuentas los que mejor resumen y sintetizan la tesis de Michel de Saint Pierre en su novela.

La polémica suscitada al socaire de LOS NUEVOS CURAS fue abundante, muy sabrosa y en la mayoría de las ocasiones apasionada. No faltaron autoridades eclesiásticas que la alabaron sin reservas y autoridades eclesiásticas que la condenaron igualmente sin reservas. Seglares de todos los gustos y tendencias se fueron definiendo y agrupando, según su persona manera de ver las cosas en pro o en contra de Michel de Saint Pierre.

La novela de Michel de Saint Pierre es, en buenos términos filosóficos, un sofisma y una petición de principio. Pues usando de argumentos que en el fondo resultan falsos, el autor construye su mundo dando por demostrado a fin de cuentas precisamente lo que se trataba de demostrar. En resumen venía a decir Michel de Saint Pierre que los nuevos curas son filomarxistas, "tipos orgullosos, desobedientes, fríos, faltos de caridad y devoción....." En fin, el conjunto de todos los males sin mezcla de bien alguno. Los otros curas, en cambio, los "buenos", aquellos que se mantienen dentro de los cauces apostólicos tradicionalmente consagrados por una experiencia de siglos dentro de la Iglesia, "resultan ser piadosos, mansos (aunque llenos de un extraño coraje si conviene), verdaderas peritas en dulce y, ¡qué les vamos a decir! hasta son guapos".

Esa es la división radical, sin matices, que lleva a cabo Michel de Saint Pierre en su popularísima novela, en LOS NUEVOS CURAS. Naturalmente, no podían faltarle a esta obra sus respuestas adecuadas. Voces autorizadas y voces modestas, en Europa y en América, se han levantado contra tamaña injuria. Monseñor Garrone, el Vicepresidente del Episcopado francés, dijo textualmente de esta obra: "Es, pues, esta caricatura, LOS NUEVOS CURAS, la que va a presentar a los ojos del mundo, uno de los esfuerzos apostólicos más poderosos que la Iglesia ha conocido en una de las épocas más graves de su vida". La experiencia, hoy revalorizada de nuevo por el Concilio, de los sacerdotes obreros.

Michel de Saint Pierre, ese buen burgués de la dulce Francia, afirma en su novela que "sólo un soñador puede creer en la espiritualidad del clero de los suburbios". Con eso la novela y su autor quedan suficientemente definidos. Como decimos, muchas han sido las refutaciones de las tesis fundamentales de esta novela. Hoy queremos comentar una de las más recientes y más completas respuestas que ha recibido Saint Pierre. Una respuesta adecuada, en forma de novela también. Su autor se llama José Luis Martín Vigil. Y la obra en cuestión se titula LOS CURAS "COMUNISTAS". Dos ediciones en noviembre de 1965, otras dos en diciembre. Y dos más en enero de 1966. Ya veremos las que siguen.

Esta respuesta que hoy comentamos, en forma de novela, tiene una estructura literaria muy similar a la de la obra que le ha dado origen. Y con unas citas muy reveladoras, llenas de ironía y buenas intenciones, al frente del relato. La primera de estas citas es del Cardenal Suhard y dice textualmente: "La manera segura de perder una guerra es dejar la iniciativa al enemigo. Y la manera más segura de no cargar con una iniciativa equivocada es no tomar ninguna y enjuiciar desde retaguardia las que el otro toma en el frente". El punto de vista no puede ser más exacto. El segundo de estos testimonios a los que hacemos referencia es del Cardenal Lercaro y dice así: "No deseo, pues, ignorancia o estrechez de espíritu, sino sobriedad y conciencia de los límites, magnanimidad, flexibilidad y apertura de espíritu; apertura para seguir nuevos caminos, lo cual, ciertamente, no puede hacerse sin correr un riesgo".

Esta es la primera respuesta parcial que recibe Michel de Saint Pierre de la mente y de la pluma de José Luis Martín Vigil. La vida humana es un continuo sucederse de decisiones. De elecciones. Y quien se decide y elige un camino, una solución, un criterio determinado, corre el riesgo, naturalmente, de equivocarse. No se equivoca quien no se decide, no se equivoca quien permanece frente a la vida como un espectador. Pero todos sabemos "que la postura de espectador es la más banal de las ocupaciones humanas". El compromiso, a estas alturas, es ineludible. No se puede estar frente a la vida como frente a un espejo. Y esto, desde luego, en todos los planos de la existencia, sea el político, el religioso, el social o el intelectual. Hay que elegir. Y cargar con las consecuencias. Eso es lo humano. Quien no acepte virilmente la posibilidad de la equivocación ya se puede cortar la coleta de la propia personalidad. Su vivir transcurrirá tranquilo pero estéril, seguro pero radicalmente frustrado. Esto lo debería saber también Michel de Saint Pierre.

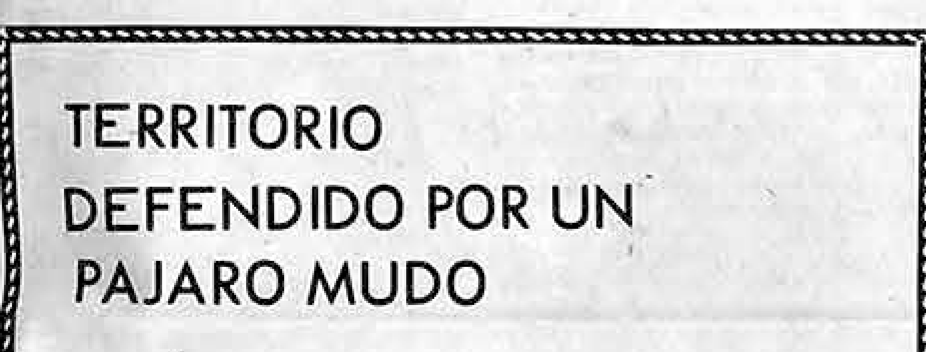
Y tras esta significativa actitud inicial, José Luis Martín Vigil entra ya en harina, en la harina de sus curas "comunistas". Francisco Quintas es el nombre del protagonista. Y junto a él, casi los mismos comparsas. o al menos equivalentes, de la novela de Saint Pierre. La tesis de nuestro autor—porque LOS CURAS "COMUNISTAS" es novela de tesis, obviamente, desde su misma intención a su génesis y desarrollo—consiste en hacer ver cómo, efectivamente, es muy posible el que el clero de los suburbios tenga espíritu sobrenatural, espíritu de oración, espíritu de obediencia. En una palabra, espíritu de fe que es a fin de cuentas lo que mueve o no mueve cualquier actividad sacerdotal. Porque creer o no creer es el dilema, del que se deducen, en su doble vertiente, todos los actos de nuestra vida. Según Michel de Saint Pierre, los curas nuevos, estos alocados curas jóvenes que andan desaliñados y sucios, con los pantalones asomándoles por debajo de la sotana y una gabardina encima, estos curas que intentan en su modestia y honradez poner el énfasis en lo esencial y dejarse de formalismos huecos e intrascendentes, estos curas que querrían humildemente llamarle pan al pan y vino al vino, resulta que para Saint Pierre estos curas no tienen fe porque intentan nuevas formas de apostolado.

Peregrina conclusión. Sin caer en la cuenta, precisamente, que si esos curas intentan la eliminación de los accidentes es justamente para intentar poner toda su atención en lo fundamental. Y lo fundamental, lo único fundamental de nuestra doctrina, aquello de lo que se deriva todo lo demás, es la fe, es la esperanza, es la caridad. La sotana, jamás. La indumentaria, nunca. Los métodos apostólicos, en modo alguno. Esto es lo que nos hace ver José Luis Martín Vigil en su estupenda novela. Esa es la respuesta adecuada que ha recibido, en su misma raíz, ese burgués de Francia que se llama Monsieur Michel de Saint Pierre. Porque por lo visto, también José Luis Martín Vigil piensa que "todos los principios que no son fundamentales sólo sirven para entristecernos". Creer o no creer, ese es el dilema. Y de ahí salen todas las consecuencias. Las múltiples y trascendentales consecuencias.



Un solo defecto les seguimos encontrando a los curas "comunistas" tanto como a los "nuevos", a estos curas de Martín Vigil tanto como a los de Michel de Saint Pierre. Es decir, el desprecio implícito o explícito con que estos magníficos curas obreros parecen considerar a cuantos no se adapten a su tipo específico de apostolado. Deberían comprender que hay muchas parcelas en la viña del Señor. Deberían comprender que el apostolado de la Iglesia en colegios y universidades, en el apostolado científico y misionero, en el de la predicación y la administración de los sacramentos, en la actividad litúrgica, escriturística o más estrictamente pastoral, tienen su razón de ser y su eficacia. Y que si hay muchos que se dedican a diversos menesteres y no a los estrictamente laborales en cuanto encarnados por los sacerdotes obreros, no es por comodidad o irrealismo, y muchísimo menos por tradicionalismo. Sino porque a cada temperamento sacerdotal está respondiendo una actividad determinada. Y muchas veces, también es importante tenerlo en cuenta, ese tipo de actividad no obrera es consecuencia de una actividad y una virtud que jamás deberían faltar en nadie: el espíritu de obediencia, que está enraizado en el espíritu de fe y de él adquiere sentido y consistencia. No es despreciar a los obreros ni cuanto ellos significan. Es, sencillamente, que a todo hay que atender. Es normal que los sacerdotes obreros piensen como lo hacen: nadie como ellos ha sido perseguido, despreciado, ridiculizado. Hasta calumniado e insultado. Actúa en ellos, por consiguiente, el más elemental instinto de autodefensa y conservación. Es natural que piensen como piensan y que digan lo que dicen. Pero indudablemente son muchos, muchísimos, lo que sienten y piensan como ellos, cada uno en su propia esfera de trabajo. Esto es importante resaltarlo precisamente por causa de nuestra solidaridad y de nuestra profunda admiración y respeto hacia los sacerdotes obreros y a cuantos de una manera u otra trabajan con el hoy fundamental mundo laboral. Esto está claro. Claro como el agua clara.

Todo cuanto queda dicho forma parte de la respuesta adecuada que una novelilla tendenciosa y retrógrada, LOS NUEVOS CURAS, de Michel de Saint Pierre, ha recibido de la pluma de José Luis Martín Vigil. Esta novela se titula LOS CURAS "COMUNISTAS". Sus cuatrocientos treinta páginas son un testimonio de que también el clero de los suburbios y ellos quizá más que nadie— puede tener espíritu sobrenatural, es un gran clero. Y quienes les sigan tachando de comunistas, así en bloque, será porque adolezcan de ciertas características muy importantes. La más obvia de ellas, sencillamente, no saber de lo que hablan. Otra podría ser, también muy fundamentalmente, sus propios intereses creados. Intereses, no hace falta decirlo, de marcado signo económico. Por eso en vez de tachar a algunos de comunistas eberían hacer examen de conciencia sobre su capitalismo. Las consecuencias quizá resultaran provechosas.



TERRITORIO DEFENDIDO POR UN PAJARO MUDO

Desconectado
y enlutado por las lluvias contínuas
voy pareciéndome a una jaula
donde se reunió la selva del continente,
el agua de toda la tierra,
la curva repetida del crepúsculo.

Palomas del invierno
mirad las jardineras averiadas
observad los duros capitanes muertos,
sus duras miradas inofensivas.
borrando mi destierro.

Y una Patria así de admirable
me obliga a militar no en la niebla,
Yo sé que ella se ha detenido
al borde de sí misma
cuando me vio cruzar

con mi soledad innegable
su primera frontera derrotada,
resbalar en las intermitencias del verano,
rota la garganta
incluido el desequilibrio
que produce el llanto.

IMAGENES EN NOMBRE DE LOS BOSQUES

He hallado que los bosques son puros después de las lluvias. He descubierto que son navegables la mayor parte del año como los grandes océanos clausurados.

Aquí viene el hombre y se tiende
con la equivocada canción de la infancia
entre la madera fracturada
y su pequeño sosiego
de animal liberado.

Que lo diga otro
cómo son las construcciones de la dicha
en los bosques
que no saben gran cosa del otoño
sólo cuando el hombre se pone triste.

Que retumben los tambores
y se levanten los moradores más antiguos de la tierra.
Generales traidores y de ojos tristes,
hombres buscadores de la razón y la justicia,
salteadores de provincias,
jinetes inexpertos en tiempo de primavera,
hábiles falsificadores de la época de lluvias,
continuadores del desorden,
dueños de las palabras más útiles
venid a ver
reconoced cómo ha cambiado esta zona
esta zona que ahora ocupan los bosques
y que antes los vientos evitaban
y a la vez provocaba
malos comentarios
a varios kilómetros de distancia.

JESUS UNZAGASTI A.

¿QUE ES LA LINGÜISTICA?

Por
MARTHA JAMERS HARDMAN de BAUTISTA, Ph.D.
Directora
Instituto Nacional de Estudios Lingüísticos

Cuando se anuncia al presentarme que soy lingüista, la reacción más frecuente es: ¿Y cuántas lenguas habla Ud?

En vista de que la lingüística es una ciencia relativamente joven, no es de sorprenderse la frecuente confusión popular entre el lingüista y el polígloto— la persona que habla muchas lenguas. El propósito de este artículo es precisamente el de explicar lo que es la lingüística y lo que es y lo que hace un lingüista.

De todo fenómeno natural, el más íntimo para el ser humano es precisamente su lengua. Es el vehículo y el cauce de su pensamiento, de su personalidad, y de su propio ego. Le parece que esto por lo menos lo conoce bien, así que, más que todos los demás fenómenos naturales, el lenguaje resistió a la investigación científica.

Ni es esto cosa de sorpresa. La historia de la ciencia ha sido la historia de investigación empezando con lo más remoto y poco a poco acercándose al ser humano mismo, siempre con resistencia a cada paso. La ciencia en el sentido moderno empezó con la astronomía que aun en tiempos remotos alcanzaba cierta objetividad basada en observaciones y con descripciones exactas. (Hoy día la ciencia más avanzada es la ciencia del espacio — dejando mucho atrás a las ciencias humanas. Llegaremos a la luna antes de resolver los problemas de la guerra y del hombre en la tierra!) Después, las ciencias naturales ganaron tierra— geología, química, física. Después, poco a poco, biología y fisiología, y, recién dentro de nuestra época, han empezado a surgir las ciencias humanas — sociología, antropología, psicología. Y aun dentro de estas ciencias vemos el mismo padrón: la antropología empezó con la arqueología y con las tribus remotas; la psicología empezó con la reacción del ojo y del oído a colores, formas y sonidos.

Entre las demás ciencias, la lingüística aparece como la hermana menor. También, como siempre, la observación científica empezó con las lenguas remotas, en tiempo o espacio, y sólo hoy día ha llegado a incluir en su investigación todo el fenómeno natural del lenguaje.

Aunque el progreso de la lingüística ha sido rápido, como en toda ciencia nueva, desdice muchas de las creencias populares y precientíficas que han servido en la ausencia de datos científicos, y por eso se ha encontrado cierta oposición a su divulgación. Pero, al otro lado, las alentadoras aplicaciones de principios lingüísticos a varios campos de actividad humana ha despertado, muy recientemente, un interés amplio y agudo en la lingüística, con el resultado de que en el momento actual se está divulgando con una rapidez única. Se pude notar, sin ir más lejos, que hace unos diez años había apenas una media docena de lingüistas en Latinoamérica. En enero de este año, se reunieron casi quinientas personas en el Primer Congreso Lingüístico de Latinoamérica en Montevideo, Uruguay.

¿Qué es entonces la lingüística? Es la ciencia del lenguaje.

¿Y qué es y qué hace el lingüista? El lingüista es el científico dedicado al estudio del lenguaje. Observa el lenguaje, sin prejuicio y sin hacer conclusiones previas. De lo que observa, hace una descripción organizando y clasificando los datos crudos. Después, según los datos coleccionados, saca las conclusiones indicadas por los datos.

En este breve espacio, no es posible, desde luego, presentar la evidencia acumulada por todos los trabajos de los lingüistas. Así que indicaré ciertas de las conclusiones e invitaré a los que quisieran ver en detalle la evidencia acercarse al INEL (Instituto Nacional de Estudios Lingüísticos) en la Casa de la Cultura en Ingavi.

En primer lugar, la lingüística ha podido aislar su materia.

Es característica muy humana asociar dos fenómenos que, después de investigación científica, descubrimos que no tienen ninguna relación causal. Por ejemplo, la asociación del cólico de una criatura con la mirada de una persona malintencionada (malojo). En cuanto al lenguaje, se ha asociado la lengua de un individuo o de un grupo

(Pasa a la Página 4)

YOLANDA BEDREGAL

Por

GASTON FIGUDEIRA

MUCHOS AÑOS hace que leemos y valoramos los poemas de Yolanda. A su regreso de un viaje por Estados Unidos—en una breve estada montevideana—tuvimos el gusto de estrechar su mano y oír su palabra. Ahora nos llega su "Antología poética" editada en Caracas con el sello de "Lírica Hispana"—que tan noblemente orientan Jean Aristiquieta y Conie Lobell— y queremos hablar a nuestros lectores de la lírica de Yolanda Bedregal.

Nacida en la Paz—una de las más bellas ciudades de América—Yolanda sintió temprano el llamado de la poesía. Pero no se abandonó a la simple intuición estética, sino que supo hermanar la vocación y la inspiración con el estudio y la cultura. Larga es la lista de sus libros: "Naufragio", "Poemar", "Almadía". "Nadir" y "Del mar y la ceniza". Estudió en la Universidad de Colombia, en Nueva York. Y en la Academia de Bellas Artes de la Paz siguió un curso de escultura, arte que cultiva a la par de la poesía. Hija de Juan Francisco Bedregal—catedrático y profesor, de vasta trayectoria en la cultura boliviana—Yolanda lleva en sus venas, mezclada a su sangre europea, una lejana ascendencia aymará.

Es bastante frecuente, en su lirismo, un acento entrañablemente místico, como en este "Holocausto":

¡Oh Cristo: yo quisiera de tu augusta cabeza
desclavar las espinas; endulzar tu martirio,
darte mi adolescencia como incienso en delirio:
alabándote en salmos, restañar tu tristeza!
Te volcaría en mi alma con la dulce certeza
de corporal expolio a cabezal de lirio.
Me inmolaría entera como ala sobre cirio
votivo que, al quemarse, con su llama te besa.
El humo, en holocausto, de mi cuerpo ofrendado
emparara en perfume la esponja de la hiel.
Y, hundida entre la llaga, mi vida en tu costado
—la culpa redimida y el mundo sin pecado—
a la última palabra de Dios crucificado,
ungiría con rosa de amor tu humana piel.

Esta "humana piel", este Cristo-Hombre aparece intensamente en los mejores poemas de esta "Antología". Es el Cristo que sale a la calle y se mezcla con la multitud, abandonando la fresca penumbra de la iglesia. Es el Cristo que inspira su "Elegía humilde", su "Rebelión". su "Desvelo", su "Alegato inútil". Y es digno de destacar que ese sentido humanismo de tales poemas no aparece expresado en el prosaísmo de la proclama, en el declive de lo enfático, sino que busca los medios auténticamente líricos de la emoción y de la imaginación—dos valores sin los cuales no puede haber poesía. En "La Danza", extenso poema que lamentamos no poder reproducir, Yolanda abandona los temas telúricos para realizar una poesía en versolibre muy musical, con algo de sinfonía. Es un poema noble y audaz en su concepción y en su realización, de gran riqueza estética. Y más allá, en poemas escogidos de su libro "Del mar y la ceniza", magníficos alejandrinos burilados con la sabiduría de un parnasiano, recoge momentos líricos de gran intensidad. Tratándose de una antología, es natural que hallemos diversas facetas. Todas ellas—la mística, la social, la estetizante—se hermanan armoniosamente, expresan una personalidad, que escribe—como certeramente afirman Jean y Conie—con admirable limpidez, en liturgia de ensueño, en profética llama de esperanza.

Digamos finalmente, que en un memorable acto público, en 1948 en La Paz, esta autora fue proclamada "Yolanda de Bolivia".—

¿QUE ES LA LINGÜISTICA?

(Viene de la Página 3)

con la ropa, con el dinero, con el poder político (presente o pasado), con el tamaño del grupo, con los genios que hayan salido del grupo (con tal que haya un poco de poder político— si no, con los necios), con la clase social, con la fama, con la utilización de la lengua como medio artístico, y con otros elementos. Y se ha juzgado la lengua según todos estos factores extráneos. El lingüista ha separado el lenguaje de estos accidentes extráneos para poder mirarla en sí.

La enorme acumulación de datos sobre lenguas de todo el mundo ha mostrado que, mientras hay grupos primitivos (sin máquinas, por ejemplo), no hay, hoy en día, ninguna lengua primitiva. Es decir que ninguna lengua, como lengua, es menos compleja, menos infinita, menos capaz para los propósitos humanos, que cualquier otra. Quiere decir, por ejemplo, que el aymara no es, como lengua, ni mejor ni peor que el castellano. Es diferente, simplemente. Claro, hoy día por lo menos, el grupo que habla castellano es más numeroso, tiene más poder político, más dinero, etc. (Si compararámos el estado de los dos grupos en el año 600 A.D., a lo mejor nos revelaría otro panorama muy distinto).

Junto con el descubrimiento de que todas las lenguas son exquisitamente complejas, ha venido el descubrimiento paralelo de que no hay grupo humano sin una lengua completamente desarrollada.

Se ha descubierto que toda lengua tiene estructura, aunque las variedades de estructura son más de lo que alcanza la imaginación.

La clave de todos los descubrimientos es precisamente la estructura. Tan es así que a veces se les llama a los lingüistas modernos "estructuralistas". Toda lengua es estructurada. Se puede describir esta estructura, siguiendo los métodos de la lingüística moderna.

¿Qué quiere decir estructura? Que una lengua NO es una simple colección de palabras y que la diferencia entre dos lenguas NO es su diccionario. La estructura es la organización de los sonidos del habla en regularidades y padrones que forma un sistema en que los elementos se relacionan entre sí. Esta estructura es completamente arbitraria y autónoma para cada lengua. Así que la diferencia básica de una lengua a otra es su estructura. Un indivíduo aprende la estructura de su lengua tan temprano (antes de los seis años) que cree que así es el universo, y es precisamente la estructura de una segunda lengua que le resulta tan difícil. Sin ayuda científica, el indivíduo normalmente no se da cuenta de la estructura de su propia lengua. De su vocabulario sí se da cuenta porque mucho vocabulario se aprende después de saber la estructura de su idioma, y también porque tiene cierto control voluntario sobre el vocabulario, que no es el caso con la estructura.

En cuanto a vocabulario, cabe decir, que la ciencia lingüística ha descubierto que el vocabulario es el elemento menos estable de una lengua, el elemento que refleja directamente los intereses culturales, que responde con más rapidez a cualquier cambio-político, material, cultural, y que es el elemento menos característico de una lengua. Las palabras van y vienen, se prestan, se inventan, se olvidan, se cambian. Pero la estructura sigue, cambiándose lentamente con su propio ritmo independiente de la voluntad de los hablantes. Hasta hay ejemplos de lenguas cuyo vocabulario resulta ser más de la mitad formado por préstamos, pero sigue siendo estructuralmente lo que eran, p. ej., el inglés con préstamos del francés del siglo XI, sin dejar de ser lengua alemana; o el rumano, con préstamos de las lenguas eslavas, sin dejar de ser lengua romance.

El número de palabras que hay en una lengua depende del número de hablantes, de los contactos culturales, de los grupos de especialistas dentro de la cultura misma, de los grupos o clases sociales, etc. Pero es muy inestable y casi imposible de calcular correctamente. Y en cualquier lengua, el número de palabras, y las categorías de palabras, pueden aumentar o disminuir con suma rapidez. Por ejemplo, llega un grupo de conquistadores con cierta persuación religiosa y mata a todos los sacerdotes del grupo conquistado. Ha desaparecido el vocabulario secreto y especializado de aquellos sacerdotes. O, al otro lado, se introduce o se inventa una nueva especialidad, por ejemplo, la lingüística, y allí misma surge un nuevo vocabulario, por ejemplo, morfema, tagmémica, alófono, etc.

La estructura de la lengua materna de un indivíduo influye tanto en su percepción del universo, que ha sido una de las cosas que más ha impedido el desarrollo de la lingüística, especialmente en cuanto a los primeros investigadores. El que habla español, por ejemplo, va a buscar en una nueva lengua, como se expresa singular y plural, presente, pasado, y futuro. Puede ser que la lengua a mano da importancia al número, sino a la forma; puede ser que da importancia no al tiempo, sino al grado de veracidad o realización. Puede ser que señala interrogación no por entonación como en español, sino por sufijos cuyo significado puede eludir completamente al investigador etnocéntrico. De asuntos de este tipo han surgido muchas malas comprensiones de lenguas que no son del grupo de uno mismo. Con la metodología de la lingüística moderna, podemos poner al lado nuestros conceptos etnocéntricos e irnos directamente a lo que es la lengua en sí.

Otra enorme confusión que ha causado muchos problemas es la confusión de la escritura con la lengua misma, siendo la escritura un sistema basado en la lengua y que representa, en parte, la lengua. Una lengua no tiene ni menos ni más estructura por haber un sistema de escritura basado en ella. Desde luego, la escritura representa muchas ventajas por el grupo que lo posee, y es importante en sí, pero no hay que confundirla con lenguaje.

Y ¿qué resultados prácticos ha tenido el concepto de estructura hasta hoy?.

En primer lugar, en el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras, el impacto de la lingüística moderna ha causado una verdadera revolución. Ya no se usan largas listas de palabras que memorizar, ni ejercicios de traducción que más bien son rompecabezas, ni se espera que el alumno aprenda la lengua de la escritura tradicional. En vez de todo esto, se enseña la estructura de la nueva lengua y las palabras se las aprenden en su relación con la estructura. Se enseña la lengua misma, no sólo la escritura, utilizando personas que saben hablar la lengua. En tres meses de curso intensivo o en dos años de enseñanza universitaria, los alumnos salen hablando y entendiendo la lengua que propusieron estudiar. Y desde luego, leen y escriben mejor que nunca. Aunque siempre queda algún dejo, ya no es tan fuerte que ofenda ni que haga ininteligible lo que habla el alumno.

Otro campo donde ha tenido importante influjo es en el campo de la educación bilingüe.

En mucho del mundo, al surgir los estados políticos modernos, se ha escogido una lengua como la lengua oficial y la lengua de conquistadores, dejando así un alto porcentaje de la población que no habla la lengua oficial. En Bolivia los problemas que resultan de esta situación son muy conocidos. En varios países, como México, la India, el Perú, el Ecuador, se ha utilizado la ciencia lingüística para hacer, primero, una investigación de las lenguas habladas en el territorio nacional y de la verdadera situación lingüística en que viven los habitantes. Después, basados en estos datos, se han preparado materias para incorporar a estos grupos en la vida nacional. El método lingüísticamente basado es el de enseñar a los niños a leer y escribir en su propia lengua mientras aprenden a hablar la lengua oficial. Después, con facilidad, aprenden a leer y escribir la lengua oficial. Así, el educando resulta ser una persona bilingüe, incorporado a la vida nacional sin destrucción psíquica y sin menoscabo de su lengua materna. Para las lenguas donde falta un sistema tradicional de escritura, no es tarea difícil para el lingüista que ha estudiado la lengua, proponer un alfabeto científicamente basado para la lengua, uno que normalmente resulta mucho más adecuado que los sistemas tradicionales para lenguas como el inglés.

En la enseñanza de la lengua materna, donde tocamos más cerca de las supersticiones y emociones sujetivas, el progreso ha sido más lento, pero obvio. Aquí entran los estudios de muchas ramas de la lingüística, que en este breve espacio no se pueden explicar, tales como la dialectología, el estilo, el uso de lenguaje como vehículo para el arte, etc. Pero, en los relativamente pocos sitios donde se ha aplicado los principios lingüísticos a la enseñanza de la lengua materna, los resultados han sido alentadores. Los jóvenes abren los ojos a lo que es lenguaje, se dan cuenta de su complejidad, de su estructura, y de sus funciones. Tienen mucho más respeto y apreciación por este instrumento tan importante. En los casos donde es deseable que el niño o joven adopte un dialecto fuera de lo suyo, por razones sociales, lo puede hacer con mucha más facilidad, y sin el desprecio tan negativo que normalmente acompaña tal cambio, si es que ocurre.

Fuera de estos campos sumamente prácticos, dentro de la lingüística misma, se han desarrollado varias teorías amplias del lenguaje, se ha investigado la relación entre pensamiento, cultura y lenguaje; se ha estudiado la historia de las lenguas y métodos para poder reconstruir la historia de lenguas donde faltan fuentes históricos; se ha estudiado lenguaje desde el punto de vista de estilo, de jerga, de especialización de sub-grupos; y de muchos otros puntos de vista, ofreciendo así contribuciones a muchos campos de investigación científica, que en este breve espacio es imposible describir.

La promesa de la lingüística es la promesa de toda ciencia, con tal que la utilicemos bien— una mejor vida para todos basada más firmemente en el raciocinio, más alejada de la superstición mediante una sociedad más racional con menos crueldad y descriminación.

M.J. Hardman-de -Bautista, Ph.D.
Directora, INEL

SANATORIO LITERARIO

Dr. CIRUELA

EXITO es, "fin o terminación de un negocio o dependencia", "salida de un negocio o asunto. Una idea afín de EXITO es resultado.

El "resultado" puede ser bueno, regular o malo y por ello, hay que decirlo claramente: "Buenos éxitos tengan tus bellos propósitos"....... Tuvo mal éxito en sus negocios..."

Si atendemos a su origen latino (exire) significa "salida". Y el resultado de un negocio o la salida de él, pueden ser buenos, malos o regulares (La antigua palabra exida significaba salida).

En nuestro país suponemos que la palabra EXITO quiere decir "buen resultado o bueno salido" y por eso suposición la usamos sin el adjetivo correspondiente.

Examinemos algunos casos:

Un artículo periodístico: "Conclusiones del Seminario y Mesa Redonda de Comercialización (sic) de Minerales y Metales", contiene esta frase: "El Seminario de comercialización de minerales y metales ha tenido un pleno EXITO" (28 Oct. 1961). Para aclarar la frase el adjetivo "pleno" debió ser sustituído por sus similares "bueno, malo, etc.".

En otro artículo: "Recuérdase hoy el 59 aniversario de construcción del Canal de Panamá", un párrafo dice: "Sin embargo 9 años después fue disuelta y se formó una nueva en 1894, la que tampoco tuvo EXITO..." (5 mayo 1962).

Aunque la frase no es clara, se deduce que ni la primera empresa constructora del Canal, ni la segunda llegaron a iniciar siquiera los trabajos...

En La Nota Internacional" cuyo autor ofreció interesantes comentarios del acontecer foráneo, incidióen falta menos grave cuando escribió: Ojalá las circunstancias permitan el EXITO completo de esta intención prístina y nobilísima, etc..." (15 mayo 1963).

Por suerte queda aún gente que cuida su idioma. Tal ocurre en el artículo de prensa titulado: "Gigantesco cohete lanzó con EXITO Estados Unidos", en cuyo texto se aclara la dudosa figura del título, con esta frase: "Estados Unidos lanzó hoy con BUEN EXITO, etc..." (12 julio 1962).

Pero... la satisfacción dura poco. Pues cierto editorial lleva esta afirmación: ---"la estabilidad política con que el gobierno ha de garantizar el EXITOSO cumplimiento de un programa económico y social de desarrollo". (6 Julio 1962).

En este "caso", ya se da por descontado que EXITO "es siempre" "buen resultado", cuando se ha inventado el adjetivo EXITOSO que no figura en ningún diccionario de la lengua española...

Y en el caso siguiente, la "cosa va para peor", ya que en una crónica policiaria: "Fue encontrada la menor raptada", se dice: "De esta manera culmina EXITOSAMENTE la investigación cuyo proceso consternó a la población, etc..." (10 julio 1962).

Además de que lo que consternó a la población no fue el "proceso" precisamente, sino el "rapto" de la muchacha, la frase acusa el nacimiento de otro neologismo elegante: EXITOSAMENTE... o ... RESULTADAMENTE...

"Qué elegante, hablásteis, mento"...

En los años de 1962 y 1963, la dolencia literaria que estamos tratando fue agravándose, como lo prueban los siguientes casos:

Noticia de Moscú (UPI): "Rusia recibió con entusiasmo el lanzamiento" "Los ciudadanos soviéticos recibieron con entusiasmo la noticia del EXITOSO lanzamiento al espacio del astronauta norteamericano mayor Gordon Cooper, etc". (16 mayo 1963).

Y en este otro "caso" que merece diagnóstico "reservado". Pues la Jefatura de un partido político, pidió a su Tribunal de Honor, sanción contra uno de los miembros de dicho partido; y al hacerlo expresó: "Hoy el partido ofrece una alternativa nacional frente al trujillismo y no pretende imponer a sus hombres, por la propotencia o el EXITISMO político, etc..." (7 junio 1963).

A este paso pronto tendremos las demás dolencias derivadas: EXITAZO, EXITITIS, EXITOFOBIA, EXITOFAGIA, etc. etc...

Para librarnos de la dolencia refugiémonos en la Nota de color siguiente: Una noticia de Santa Cruz publicada en la prensa de La Paz, lleva esta buena nueva: "Una prolongación de la Avenida Víctor Paz Estenssoro que será ARBORIZADA CON PLANTAS, etc"... (16 junio 1963).

Hasta el Domingo.

BENI, EDEN DE...

(Viene de la Página 2)

nizacion conforme a los demás departamentos de la república. 3o. - Que las provincias de Caupolicán y de Yuracarés por su inmediación a la de Mojos, la confluencia de sus ríos y su situación topográfica, están llamadas a componer un depto. con ventajas recíprocas.- DECRETO: Art. 1o - Se erige un nuevo depto de la repca., compuesto de las provincias de Mojos, Caupolicán y Yuracarés, que se denominará "DEPARTAMENTO DEL BENI" Art. 2o.- El lugar de la capital se designará posteriormente, según lo indique la necesidad y las ventajas que deben consultarse para su establecimiento Art 3o.- El presente decreto se someterá a la próxima Legislatura para su aprobación.- El Ministro del Interior queda encargado de la ejecución de este decreto y de mandarlo imprimir, publicar y circular"

D I V I S I O N   P O L I T I C A

Provincias	Creación Ley o D.S.	Capital	Superficie Km2	Población No habts.
TRINIDAD	9- 7-1856	Capital deptal.	2,8	10.759
Ballivián (J.)	3-12-1937	Reyes	40.444	16.710
Cercado	9- 7-1856	TRINIDAD	12.272,2	3.412
Itênez	9- 7-1856	Magdalena	36.576	23,545
Mamoré	27-11-1941	San Joaquín	18.706	14.289
Marban	27-11-1941	Loreto	15.126	6.465
Moxos	3-12-1937	San Ignacio	33.616	16.004
Vaca Diez (A.)	19- 1-1900	Riberalta	22.434	14.766
Yacuma	12-10-1894	Santa Ana	34.386	13.820
Totales		8 Provincias	213.564	119.770

(Div. Pol tomada de "EL PRONTUARIO ESCOLAR" (1960) por Isaac Maldonado R., pero en "ALMANAQUE MUNDIAL S.R.D." (1965) se indica: Trinidad 15.630 h. y 161.800 habts. en todo el departamento).

Trinidad, a 236 m. sobre el nivel del mar, tuvo dos fundaciones: la primera el 24 de septiembre de 1556 por los capitanes españoles Tristán de Tejada y Juan de Salinas; y la segunda en 1672 por el Padre Cipriano Barace.

El beniano es alegre franco y comunicativo; amigo de la hamaca, irradia simpatía natural y le gusta divertirse. No hemos notado el marcado regionalismo que existe en otras zonas. La música tiene característica afroasiática y es hermosa la "Danza de los macheteros" (lo más típico), y como remarca Rogers Becerra C. "el taquirari es, pues, la síntesis armónica del bosque exuberante, de la pampa dilatada, del bajío ilímite y huidizo, del río indómito y pujante, donde el hombre encuentra su expresión de fe y de esperanza y donde vive la pureza faústica de su estética y de su mundo anímico. (Taquiriquiré en lengua moxa significa flecha, o sea la danza y el canto a la flecha).

Entre sus valores culturales citemos: Fabián Vaca Chávez, periodista, diplomático hombre de Estado, autor de POR EL ORIENTE Y NOROESTE DE LA REPUBLICA; RECONSTRUCCION HISTORICA Y GEOGRAFICA DEL DEPARTAMENTO DEL BENI; PARA ELLAS; etc.; Gil Coimbra, notable pintor, publicó HONDA Y ARADO; José Chávez Suárez, historiador, tenía en preparación MONOGRAFIA DEL BENI; MOJOS A TRAVES DE LA CONQUISTA; e HISTORIA DEL BENI; Luis Leigue Castedo, el meritorio maestro y civilizador, ejemplo de sacrificio y vocación que lo conocemos por su libro EL ITENEZ SALVAJE; Manuel Limpias Saucedo, autor de LOS GOBERNADORES DE MOJOS; Roberto Jordán Cuellar periodista y hombre público, dirigió el diario "La Fragua" (1936- 1939); Medardo Chávez S., tiene EL DORADO BOLIVIANO; Gonzalo Cuellar Jiménez, publicó LA COHORTE DE PAN; Rosa Melgar de Ipiña, es autora de la hermosa novela MAURA; Crisanto Valverde editó el opúsculo PATRIOTISMO Y REGIONALISMO, dirigió además la revista "Bolivia" en Brasil; Ignacio Callaú Barbery, tiene TIERRA CAMBA; LAS AGUAS DE MI MOLINO, y MOPERA; Oscar Frerking Salas, rector de la Universidad de San Francisco Xavier (1959 a 1964) y actual Vocal de la Excma. Corte Suprema de Justicia, ha escrito varios textos de estudio; Germán Vargas Martínez, periodista, dio al público LIBERTAD DE PENSAMIENTO Y PERIODISMO; y LA LEGISLACION DE IMPRENTA EN BOLIVIA; es admirable la novela SEQUIA de Luciano Durán Boger; César Chávez T., dirigió la revista pedagógica "Minkha"; y entre otros: Sócrates Chávez Suárez, Horacio Rivero Egüez, Alfredo Vaca Medrano, Félix Sattori Román, Osvaldo Vaca Díez, Miguel D. Saucedo, Cristián Suárez, René Chávez Muñoz, etc.

¿Se conoce la obra industrial y civilizadora de Nicolás Suárez, Antonio Vaca Díez, Nicolás Gonzalo Salvatierra, Rodolfo Aráuz y otros?

El Beni necesita incorporarse a los principales centros del país, por un ferrocarril, precisa caminos carreteros, servicio de luz en todas sus poblaciones, telégrafos, hospitales y grandes capitales para su industrialización total, que permitan aprovechar eficientemente sus recursos. Urge la instalación de una Escuela de Agronomía y Veterinaria. Más escuelas y colegios, pues, conocemos en qué adversas circunstancias desenvuelven sus labores los colegas benianos, y realmente merecen admiración y aprecio, porque frente a las dificiencias tecnicas, falta de locales, material didáctico, etc., ellos cumplen sacrificadamente su misión de educadores.

¡El Beni: nuestra grande esperanza! Riqueza de los tres reinos de la naturaleza; paisaje hecho música y poesía!.. Hoy, sólo nos queda repetir con el parlamentario Carmelo Ortiz T., lo que sostuviera en la sesión de 5 de diciembre de 1899: "Pero, a pesar de todo, el Beni, con el esfuerzo e iniciativa individual de sus propios hijos, se ha abierto campo en la dilatada esfera del progreso: HA VIVIDO, VIVIRA".

EL SANTUARIO...

(Viene de la Página 1)

cio Carrillo y millares de peregrinos. Mientras se efectuaba la ceremonia, que fue una de las más solemnes y significativas de las fiestas del Centenario, todos los concurrentes lloraban. Nos consta que aún el doctor Saavedra, de temperamento ríspido y poco emotivo, enjugaba discretamente algunas lágrimas. El discurso que en esa oportunidad pronunció el ministro Carrillo, al colocar a los pies de la imagen el pabellón argentino, fue aplaudido— valga la paradoja— con abundantes lágrimas.

ORDENES RELIGIOSAS A CARGO DEL SANTUARIO

La Orden Agustiniana dejó el servicio del Santuario en 1826, siendo reemplazada por un capellán y un cura interino. Años después el Obispo de La Paz, Monseñor José María Mendizábal, instituyó una Colegiata con cinco beneficiarios. En 1842, durante la administración del Presidente José Ballivián, pasaron al servicio del Santuario los RR.PP. Franciscanos de La Paz y más tarde, por suspicacias políticas, fueron sustituídos por seculares hasta 1851, en que volvieron por segunda vez. En 1860, los franciscanos dejaron voluntariamente el Santuario hasta 1894, año en que regresaron. Actualmente la atención del culto en el Santuario está a cargo de los RR.PP. franciscanos españoles de la provincia cantábrica.

LA RIQUEZA DEL SANTUARIO

En cuanto a riquezas materiales, la Virgen de Copacabana era, sin duda, la más favorecida de entre todas las de América, pero investigaciones efectuadas hace varios años, han comprobado que su fortuna se ha escurrido suavemente a través del tiempo, dejando tan sólo la suma indispensable para que no ingrese en la categoría de "pobre de solemnidad".

El conde de Lemus, Virrey del Perú, hízole muchos presentes, entre los que merecen citarse la canastilla y el bastón de oro. Las señoras de Arequipa le obsequiaron dos coronas de oro macizo. Un rey moro enriqueció a la Virgen con un rubí de dos pulgadas de diámetro. Nada decimos de los collares anillos, pulseras, dijes, medallas y otras joyas con que los fieles han querido recompensar los milagros y los favores de la imagen.

En el Archivo de Indias hállase catalogado un informe suscrito por el Obispo Antonio Castro del Castillo en el que se registra el siguiente suceso. Juan Alonso Escote, sevillano de origen, llegó a las tierras del Perú atraído por las riquezas del Nuevo Mundo. Empezó a negociar en diversas actividades y la fortuna no le dispensó sus favores. Perdió su pequeño capital quedando tan pobre como había llegado.

La casualidad le llevó a Copacabana y encontrándose junto a la imagen, sin que nadie lo notara, se apoderó de una lámpara de plata y de dos candelabros del mismo metal. Huyó en seguida, vendió esos objetos en una ciudad del Perú y con ese capital púsose a trabajar. Nunca como entonces su esfuerzo fue tan bien remunerado. Sus ganancias eran abundantes, de tal modo que un año después Escoto volvía a Copacabana con aire de gran señor, a pagar a la Virgen el capital y los intereses de lo que él llamó un "préstamo divino". Aparte de restituir la lámpara y los candelabros que, por cierto, no debieron ser los mismos, obsequió a su protectora un gran araña de plata, con 30 arrobas de peso, 5 varas de altura y 113 candelabros.

En cierta ocasión manos sacrílegas despojaron a la imagen de una valiosa gargantilla de perlas que le obsequiara una dama paceña, sustituyéndola con otra semejante de perlas falsas. Esa gargantilla fue adquirida por una señorita que, ignorando su procedencia, no tuvo reparo en lucirla en el baile que el vecindario de Copacabana ofreció en honor del Mariscal Andrés de Santa Cruz. Affírmase que dicha damisela falleció a los pocos días asfixiada, por habérsele cerrado totalmente la garganta.

El Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, apremiado por las necesidades del Ejército libertador que pasó el Desaguadero, dispuso la fundición del oro y plata labrada del Santuario y con el producto satisfizo los haberes devengados de sus tropas. Nada se dice de si la Virgen castigó al "Soldado Filósofo". El Presidente Santa Cruz, a su turno, vendió la propiedad rústica Wacuyo para atender las exigencias de la administración pública. Y el dictador José María Linares acudió también a la caja del Santuario y se llevó unos miles de pesos para sostener y reforzar su Ejército ante las tentavias revolucionarias que amenazaban a su gobierno.

Esta crónica que debió ser breve nos ha obligado a llenar muchas cuartillas en honor de la Virgen del Lago, a cuyo Santuario acuden innumerables peregrinos de Bolivia, Perú y Argentina, ansiosos de comunicarle sus inquietudes, de implorar su protección y de purificarse en su presencia de todas las debilidades y flaquezas del humano vivir. En el altar de la imagen han caído muchas lágrimas sinceras, renovando esperanzas y forteleciendo el espíritu de los creyentes. La Virgen de Copacabana, Señora del Lago Titicaca, Reina Coronada y Patrona de Bolivia es un símbolo de amor, de piedad y de bondad. Su santo nombre invocado y repetido, perdurará a través de los tiempos con toda la fuerza de su tradición secular.